

Las pruebas nada

equivocas de gratitud que

me ha dado esa Ilustre So-

iedad Económica y la inidi-

nación que me manifiestan

los señores que la componen,

por las tres remesas de an-

boles y plantas de ésta Isla

de Cuba que he mandado,

es para mi un estímulo tan

eficaz y persuasivo que

no cumpliría con los debe-

res á que la estoy obligado,

si podría apellidarme ven-

dadero muciano, si en

su obsequio y prosperidad

no agotare mis pequeñas

facultades.

El título de Socio